

Río subterráneo

Destino incierto

Claudia Guillén

La narrativa mexicana contemporánea ha puesto su acento temático sobre diversos puntos: gracias a ello los lectores transitamos a través de voces y estructuras que se distinguen por sus diferencias. Es decir, si bien todos son autores que se valen de un mismo género para escribir sus relatos, también es cierto que cada uno tiene una voz que enuncia lo que sus obsesiones temáticas les exigen: a partir de su contexto, de sus lecturas, de la generación en la que nacieron o del conjunto de estas premisas.

Las nuevas voces van surgiendo y apuntalan lo dicho líneas arriba. Me refiero a los escritores nacidos en la década de los ochenta. Si bien, todavía, no existe una muestra representativa de sus publicaciones, es importante ir registrando lo que están escribiendo nuestros jóvenes autores.

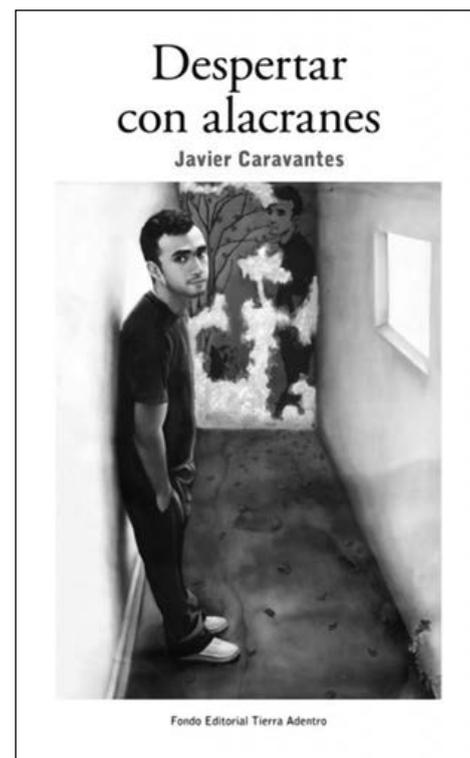
Despertar con alacranes, editado por el Fondo Editorial Tierra Adentro, es el primer libro de cuentos de Javier Caravantes (Puebla, 1985), quien, a través de sus relatos, nos muestra las circunstancias de sus personajes que están en ese difícil proceso de metamorfosis para entrar en la primera etapa de la edad adulta. De esta forma, Javier Caravantes toma como eje temático los conflictos de sus protagonistas y desarrolla cómo estos conflictos suelen ser tan grandes que consiguen difuminarse, casi de forma espontánea. Así, pues, con cada relato el lector se adentra en una época juvenil, donde la frustración está a la vuelta de la esquina porque las acciones de los personajes se dibujan como esos primeros intentos por entrar a una siguiente etapa que todavía no les corresponde.

Este volumen abre con “San Cristóbal”, relato que integra como escenario el sur de nuestro país y el paso tortuoso de una familia hondureña que decide tomar esta

ruta para dirigirse con nuestros vecinos del norte. En “No supimos buscar”, dos muchachos asisten a un retiro espiritual con la esperanza de tener un romance sin imaginar que se darán un encontronazo con su propia vida. En “Las armas”, el narrador recuerda un encuentro, por demás violento, en donde un hombre pierde la vida a manos de su pandilla, lo que lo motiva a cambiarse de su escuela en Atlixco a una en Puebla. Llega con una nueva actitud a la capital del estado; sin embargo, no logra su cometido pues en donde estudia, también, es una escuela para los rechazados. En “Un lugar propio”, el protagonista no tiene una buena computadora y de ahí se derivan sus problemas.

Son doce los cuentos que integran *Despertar con alacranes* y el hilo conductor de éstos es, sin duda, el desengaño que habita en sus personajes como una suerte de segunda piel. Por ejemplo, en “La oportunidad”, quizá mi preferido de este volumen, Caravantes integra varios conflictos unidos por uno mismo: la falta de dinero en casa. A través de la historia de una familia en donde el padre está desempleado y busca afanosamente un empleo que los saque de esa situación. La madre de Santiago piensa que lograrán tener un sustento si consigue que su hijo haga comerciales. Aunque Santiago lo único que quiere es jugar fútbol con sus amigos en la calle, la cita para el *casting* se lo impide. Sin embargo, el niño toma una decisión drástica que repercutirá en la economía de toda la familia.

Todos los relatos cuentan con finales abiertos, tal vez con la intención de dotar a los personajes de esa ambigüedad que los lleva a cambiar de opinión de un momento a otro. La prosa fluye sin problema y el punto de vista de sus protagonistas es un acier-



to más de este libro. Estas historias se internan en las preocupaciones de los jóvenes, que van desde lograr buenas calificaciones, sin importar el costo. O ligarse a una chica, sin importar el espacio. O ver cómo mueren los padres y continuar adelante. O los noviazgos que se pierden, aunque luego renazcan. O la familia desintegrada, como una forma natural de vida.

La soledad, el fastidio y la frustración son temas recurrentes en cada una de las historias. Temas vigentes en estos días, en donde las nuevas tecnologías han transplantado todo un entorno social y emocional para quienes nacieron en este hábitat. Por ello la importancia de *Despertar con alacranes* pues, si bien es un ejercicio de ficción, a través de él Caravantes da voz a ese “vacío” que permea a los jóvenes en la actualidad y muestra cómo este “vacío” repercute en sus acciones más inmediatas para forjar un destino incierto. **U**

Javier Caravantes, *Despertar con alacranes*. Conaculta, México, 2012. 97pp. Fondo Editorial Tierra Adentro.